

NORMALIZACION DE LA CLASIFICACION DE DESECHOS

Para evacuar los desechos radiactivos de las centrales nucleares, centros de investigación, laboratorios, hospitales u otros establecimientos en los que se utilizan sustancias radiactivas, el procedimiento que haya de seguirse dependerá de la intensidad y la naturaleza de la actividad si se quieren respetar los requisitos de seguridad, eficacia y economía. Por consiguiente, los desechos de estos centros suelen dividirse en categorías y los límites fijados para su radiactividad condicionan el empleo de uno u otro método de evacuación. Para los desechos líquidos, para los sólidos y para los gaseosos se usan categorías diferentes.

Como la determinación de las categorías de desechos no se hace con arreglo a criterios uniformes, es muy raro que las categorías establecidas coincidan en dos centros diferentes, con lo cual puede muy bien suceder que lo que un país considera desechos de "alta actividad" sea clasificado como desechos de "actividad baja" o de "actividad intermedia" en otro.

Semejante situación va en detrimento de la coordinación entre los trabajadores nucleares de centros diferentes y dificulta la preparación e interpretación de los reglamentos. Por su parte, los países en desarrollo, cuyos planificadores nucleares se guían en grado considerable por la literatura publicada, pueden encontrarse en condiciones de gran incertidumbre cuando tengan que decidirse por uno u otro método de tratamiento y evacuación.

Con objeto de ayudar a superar estas dificultades, el Organismo reunió un Grupo de expertos para que analizaran los principios en que se basan las clasificaciones de cada país y propusieran categorías mejor determinadas para un empleo internacional. El Organismo publicará las conclusiones del Grupo de expertos con el título de "Recomendaciones relativas a la normalización de las categorías de desechos".

Los expertos del Grupo eran de Bélgica, Checoslovaquia, Estados Unidos, India, Italia, Japón, Reino Unido, República Árabe Unida y Suecia, la Organización Mundial de la Salud, la Agencia Europea para la Energía Nuclear y la EURATOM.

La astrofísica se ha convertido en una moderna ciencia de considerable interés para teóricos e investigadores nucleares, pero su desarrollo comenzó hace siglos con los primeros estudios sobre los cuerpos siderales. La fotografía fue tomada en el Observatorio de Delhi, construido en 1725, en el que se utilizaban enormes instrumentos de piedra para observar el sol, la luna y las estrellas. (Foto UNESCO)

